

2. POR EL BAUTISMO VIVO EL REINO DE DIOS

Hoy nos sorprenderemos que bautizarse es asistir a una fiesta. No solamente el día del bautizo será una fiesta para ti. Vivir será estar enfiestado. Pasar la vida será como si no salieras de un banquete. Vivirás tan a gusto....

¿Cuántas copas hay en la mesa del banquete?

2. POR EL BAUTISMO VIVO EL REINO DE DIOS

Bautizarse es agradecer el Reino de Dios.

Los invitados al banquete Lc 14, 15-24

Al oír estas palabras, uno de los invitados le dijo: «Feliz el que tome parte en el banquete del Reino de Dios.»

Jesús respondió: «Un hombre dio un gran banquete e invitó a mucha gente. A la hora de la comida envió a un sirviente a decir a los invitados: «Vengan, que ya está todo listo.» Pero todos por igual comenzaron a disculparse. El primero dijo: «Acabo de comprar un campo y tengo que ir a verlo; te ruego que me disculpes.» Otro dijo: «He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas; te ruego que me disculpes.» Y otro dijo: «Acabo de casarme y por lo tanto no puedo ir.»

Al regresar, el sirviente se lo contó a su patrón, que se enojó. Pero dijo al sirviente: «Sal en seguida a las plazas y calles de la ciudad y trae para acá a los pobres, a los inválidos, a los ciegos y a los cojos.» Volvió el sirviente y dijo: «Señor, se hizo lo que mandaste y todavía queda lugar.» El patrón entonces dijo al sirviente: «Vete por los caminos y por las esquinas de las propiedades y obliga a la gente a entrar hasta que se llene mi casa. En cuanto a esos señores que había invitado, yo les aseguro que ninguno de ellos probará mi banquete.»

Preguntas

a. ¿Qué fiestas de tu vida recuerdas con emoción?.....

.....

.....

b. ¿cuál ha sido el banquete más chilo de tu vida?

.....

.....

c. ¿En qué momentos de tu vida te has sentido importante?.....

.....

.....

* En el cuento o parábola de Jesús el dueño invita a todos a una fiesta. Los más ricos y poderosos no quisieron asistir. Estaban demasiado ocupados en sí mismos, en su propio progreso, en su vida familiar y en el trabajo. Entonces el dueño manda a sus criados a dar la buena noticia del banquete a los pobres, a los inválidos, a los ciegos, a los cojos. El dueño pide que se de la buena noticia inesperada a los que andan por las calles y plazas: “vengan que ya está todo listo para la gran fiesta, para el banquete”.

* * Hoy Dios te da una buena noticia. La vida aquí en la tierra puede ser una fiesta, un gran banquete precioso, gratis, para todos. Porque en un banquete hay abundancia de comida, de bebida. En un banquete todos comen el mismo menú, todos se sienten iguales, todos se esfuerzan en sonreír, en cantar, en alegrar al vecino, todos hacen el mayor esfuerzo para comportarse bien a fin de que el dueño del banquete esté a gusto. A esta vida linda según el querer de Dios, Jesús le llamaba el Reino de Dios. Como si Dios mandara y organizara el mundo.

Sorprende que las personas buenas y preparadas a veces no quieren asistir al banquete, a la fiesta de Dios. Tienen demasiadas ocupaciones en vivir mejor. En cambio a menudo, como en el cuento, son los pobres, los lisiados, los malandrines, los que andan de vagos y maleantes, los adictos, los que están en las esquinas de las ciudades, quienes tocados por la llamada de Dios, dejan sus picaderos, sus barrios, y entran en la fiesta de Dios. Como que Dios, al contrario de mucha gente, les tiene mucha confianza y para ellos organiza el banquete.

La humanidad no vivirá bien, no vivirá según el deseo de Dios hasta que toda la gente viva de diario como en un banquete. En el que haya comida y bebida abundantes para todos, en el que haya estudio, y trabajo para todos. Unos salarios que permitan una vida digna, educación y salud. El deseo de Dios es que las colonias tengan jardines y parques. El deseo de Dios es que en las familias haya perdón y alegría. El deseo de Dios es que los hombres vivamos realizados, felices, como hermanos. El que es cristiano vive feliz el banquete de la vida y lucha para que este banquete se extienda a todos.

***** Aceptar ser bautizado, es aceptar la invitación de Dios a vivir en este mundo un fiesta para siempre.** Es una invitación a construir ya el Reino de Dios. Hoy Dios te da la invitación a construir ya en la Pinta un pedacito de cielo. Hoy el Dueño te invita aquí ya a vivir una fiesta. A compartir lo que tienes, a alegrar a los que te rodean.

Es fiesta en la Pinta cuando gracias a ti hay risas en vez de lágrimas
Cuando por ti hay entretenimiento en lugar de aburrimiento
Cuando hay plática en lugar de soledad
Cuando regalas un chuchuluco para darse un gusto
Cuando hay reconocimientos, brazaletes por el esfuerzo tuyo.
Cuando hay una palabra de aliento en el momento de desánimo
Cuando hay una lectura de la Biblia en el momento oportuno
Cuando hay una oración en el peor momento.
Cuando hay una sonrisa, una mano compañera que choca con la otra
Cuando dejo de jugar con mi vida, cuando respeto las vidas de quienes me rodean.

Cuando hay canciones, cuando hay alegría, cuando hay esperanza, cuando hay esfuerzo, cuando hay generosidad en mi carraca, es fiesta. Vivo ya el Reino de Dios.

1. Aprende a persignarte. Es una bonita costumbre. Se hace una cruz en la frente para que Dios nos conceda buenos pensamientos, una cruz en la boca para decir buenas palabras y una cruz en el pecho para tener un corazón noble y bueno. Y luego una cruz a toda la persona para que toda ella sea bendecida por Dios.

POR LA SEÑAL DE LA SANTA CRUZ,
DE NUESTROS ENEMIGOS,
LIBRANOS SEÑOR, DIOS NUESTRO.
EN EL NOMBRE DEL PADRE,
Y DEL HIJO
Y DEL ESPIRITU SANTO AMEN.

2. Dibuja una de las fiestas que más has disfrutado.

3. Escribe una oración a Dios nuestro Padre dándole gracias por todas las cosas buenas que tienes, por todas las cosas buenas que has vivido y vives. Escribe una larga lista de regalos que Dios te ha dado.
